



Guía para madres y padres sobre

Educación Inclusiva

Fundación Teletón

La educación es una herramienta indispensable para garantizar los derechos de niños y niñas.

También es gran camino para construir juntos todos los días un futuro mejor.

Hoy en día, sabemos que la idea de familia ha ido evolucionando. Y que es fundamental que las dinámicas entre madres, padres, hijas e hijos se desarrollen a favor del bienestar y la inclusión. Todos deben tener una participación activa con igualdad de oportunidades.

Con frecuencia, cuando hablamos de educación lo primero que se nos viene a la mente es la escuela. Pero no es el único espacio dedicado a ella. Las madres y los padres, los diferentes miembros de la familia, los medios de comunicación, las instituciones y la sociedad en general tenemos un papel importante en el proceso educativo.

El enfoque de una Educación Inclusiva implica la participación genuina y comprometida de cada uno de nosotros, en la creación de un proceso educativo que responda a las diversas necesidades de niños y niñas de acuerdo con sus contextos, permitiendo a todos aprender por igual.

Esto significa lograr que los espacios en los que se da el aprendizaje hagan del respeto a la diversidad uno de sus valores fundamentales.

¿ En qué principios se basa la Educación Inclusiva ?



La educación inclusiva se basa en el derecho de toda persona a la educación, recogido en el Artículo 26 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948. Desde entonces distintos tratados y organismos a nivel internacional y nacional han reafirmado ese derecho, como la Convención de la UNESCO, la Convención sobre los Derechos del Niño, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad y, en México, la Ley General de Educación Federal.



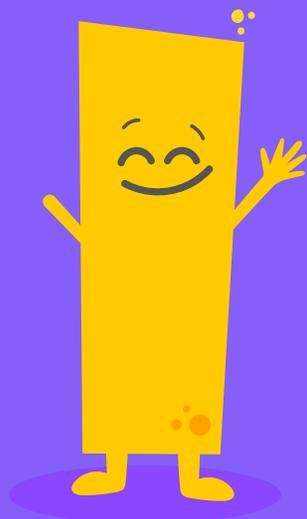


¿Qué es la Educación Inclusiva?

La Educación Inclusiva es un modelo educativo que responde a las necesidades de aprendizaje de todos los niños y niñas, sin excluir a nadie. Gracias a ella, quienes tienen un alto riesgo de exclusión podrán mejorar su aprendizaje y su calidad de vida.

Este abordaje educativo está relacionado tanto con la discapacidad como con el autismo, dos ejes fundamentales en los servicios que brindamos en Teletón. Sin embargo, hay que entender que la Educación Inclusiva no beneficia sólo a niños con discapacidad o autismo, sino a todas las personas.

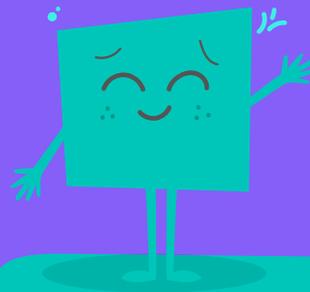
Su objetivo es suscitar la creación de entornos, herramientas, programas y actividades accesibles para que cualquiera pueda recibir una educación de calidad. Involucrar en ellos a las madres, los padres, la escuela y la sociedad entera es una medida necesaria para lograr un aprendizaje inclusivo, tanto dentro como fuera del salón de clases. Una conexión positiva entre todos se verá reflejada en las actitudes y los logros de niños y niñas.



Primeros pasos en el camino hacia una Educación Inclusiva

Todos los niños y niñas tienen necesidades educativas específicas. Sin embargo, estas pueden ser más grandes para algunos de ellos, debido a ciertas condiciones físicas o mentales. Así que, antes que nada, si sospechas que tu hijo o hija puede tener necesidades especiales, comunícaselo a un médico y/o a su escuela. Si te dicen que no es el caso o que "hay que esperar", pregunta por las razones y las formas para descartar cualquier cuestión al respecto. Infórmate, aclarando en todo momento tus dudas.

Tener necesidades educativas distintas a las de otros forma parte de la diversidad humana. Mucha gente duda en hablar en la infancia sobre las diferencias que hay entre las personas. Pero la realidad es que, si no lo hacemos, tu hijo o hija pensará que se trata de algo malo. Es importante tener pláticas sobre ellas con una perspectiva positiva en todas las etapas de su crecimiento, pues ayudará a apreciar la diversidad como algo que forma parte de nuestra cotidianidad.



¡Todos tenemos características que nos distinguen como **seres únicos,** y eso hace al mundo más interesante!

5 cosas que les importan a niños y niñas

(y serán de gran apoyo en su proceso educativo de inclusión)

Todos los niños y niñas tienen derecho a vivir un proceso educativo de inclusión, independientemente de su edad, género, etnia, clase social, religión, personalidad, o bien, de si tienen alguna divergencia funcional, tanto física como mental. Debemos promover esta idea para evitar la discriminación y lograr juntos la inclusión de cada uno de ellos. También es primordial estimar siempre cómo es que manifiestan sus propios intereses.

1

***Me gusta sentirme valorado por lo que soy y lo que me gusta.
¡Compartir cómo somos ayuda a conocernos!***

Cuando no estés seguro de cuál es la mejor manera de enseñarnos, por qué hacemos algo, o simplemente no entiendes una cosa en particular de nosotros, ¡pregúntanos! Nos gusta expresarnos por cuenta propia. Además, podemos explorar juntos varios modos de hacerlo.



2

***Me gusta que reconozcan en qué soy bueno.
¡Todos tenemos nuestros talentos!***



En algunos niños y niñas puede que no ser tan obvio detectarlos, así que quizás tengas que buscar un poco más. Ten paciencia, seguro acabarás por notarlos. Cuando lo haces, significa mucho para nosotros. Nos hace sentir que te importamos y que piensas que somos geniales.

3

**Me gusta que me enseñen en las formas que yo puedo.
¡Los retos pueden ser divertidos!**

Cada persona tiene su propio camino para aprender mejor. Algunos podemos hacerlo sentados en un pupitre, mientras que otros tenemos que movernos por la habitación o mirar por la ventana para concentrarnos más. Algunos podemos mostrar lo que sabemos escribiendo en papel, mientras que otros lo hacemos en un teclado o dictando nuestros pensamientos por medio de palabras e imágenes.



4

**Me gusta que pongas atención en cómo me comporto.
¡Es algo que puede apoyarme mucho!**



Todos tenemos alternativas particulares sobre cómo decir lo que nos gusta y lo que no. Algunos de nosotros, especialmente aquellos a los que nos es difícil hablar, utilizamos más nuestro comportamiento para comunicar a otros lo que pensamos, sentimos y queremos. Nuestros movimientos también pueden ayudar a expresar estados de ánimo.

5

**Me gusta que me motiven a hacer muchas cosas.
¡Es bonito pensar que seré en el futuro!**

Los sueños de todos los niños y niñas son iguales. Necesitamos que crean que cualquiera de nosotros puede tener grandes metas y esperanzas, más allá de alguna condición. Con tu apoyo podemos hacerlos realidad. Recuerda que el tiempo es del tamaño de los sueños que cada quien pueda cumplir a su manera.



¡Llego la hora de elegir una escuela! ¿Qué hago?



Investiga y elige una escuela que sea inclusiva para tu hijo o hija. En México, como en otros países, existen varias modalidades al respecto, tanto para escuelas públicas como para escuelas privadas.

Apoya a tu hijo o hija para que participe en una evaluación de necesidades. Junto con la información que proporcione la escuela piensa en un plan con habilidades, conocimientos y objetivos a cumplir de acuerdo con las necesidades identificadas.

Analiza todas las barreras que puedan limitar el aprendizaje de tu hijo o hija y da seguimiento, periódicamente, de los desafíos relacionados con ellas. Mantén una constante comunicación con las personas involucradas en su educación dentro de la escuela.



Otras acciones que puedes hacer fuera de la escuela a favor de la Educación Inclusiva

- Planea una rutina familiar diaria, que además de las actividades escolares y extraescolares, incluya tiempo de calidad para hábitos saludables de alimentación y sueño para todos. Cuida de tu salud física y mental, tanto como cuidas la de tu hijo o hija.
- Establece un lugar y un tiempo en casa para platicar sobre los deberes de la escuela. Revisa con tu hijo o hija sus tareas, apuntes y proyectos. Bríndale apoyo en sus dudas, incentivando sus cuestionamientos y opiniones.
- Organiza actividades que le ayuden a tu hijo o hija a expresarse, por ejemplo, a través de lecturas comentadas, personificaciones o juegos. Para algunos, puede ser difícil manifestar algo directamente, por lo que este tipo de actividades ayudan a hacerlo indirectamente.
- Genera pláticas con tu hijo o hija en las que describan cómo perciben características y diferencias entre compañeros, familiares y personas en general de varios entornos. Promueve ideas de respeto a favor de la diversidad, la aceptación y el autocuidado.
- Asiste a las reuniones de padres, madres y profesores, así como a los múltiples eventos que organice la escuela. Participa siempre en las decisiones que afectan a la educación de tu hijo o hija y coméntenlas en casa.

- Aprovecha los recursos y espacios de apoyo en tu comunidad, por ejemplo, a través de visitas a la biblioteca, los museos, el teatro y otros lugares, fomentando la participación de tu hijo o hija en actividades de diferentes áreas creativas.
- Muchos lugares tienen materiales de apoyo en varios formatos. Contáctalos con anticipación, antes de visitarlos, para saber cómo cada uno de ellos puede satisfacer las necesidades de tu hijo o hija.
- Conecta con redes de apoyo, buscando a personas que puedan entender las necesidades de tu hijo o hija. Estar cerca de varios profesionales o grupos sociales ofrece la posibilidad de desahogarse y de compartir estrategias para afrontar desafíos de la vida diaria.
- Si tu hijo o hija recibe terapias o tratamientos, procura que estos solo formen una parte dentro de su rutina. Haz lo mismo para ti. Dense espacios de descanso entre cada actividad.

